

1 foja 234

2 llegó allí Moctezuma, y mandó que con toda presteza hiciesen balsas de caña gruesa.

3 que había infinita por toda la orilla del gran río, y que trajeran tablones, pues

4 estaban muy a orillas de los grandes montes, y muchos remos hechos. Pasada

5 toda la gente, llegaron a la poderosa albarrada, y en un cuarto de hora se rom

6 pió, y entró todo el campo Mexicano, y mirando a todas partes, vieron a los

7 guardas que velaban el baluarte, y de verse salteados por detrás quisieron huir,

8 dieronles alcance, y los prendieron, y porque no tuviesen nueva de la llegada

9 de los Mexicanos, aguijaron con toda presteza, llegando con la delantera: el

10 Rey Moctezuma se subió arriba del templo, y mandole poner fuego: luego

11 mandó poner fuego a la segunda albarrada, que tenían encima mucha case

12 ría, de buhios, y todas las quemaron; y la gente Mexicana dio con tanta

13 prisa al saco mano, que no quedaran sino muchachos y muchachas de ocho

14 años para abajo, que cuando eran las nueve del día no había memoria de

15 gente, son fueron criaturas. Mandó sosegar, y descansar a toda la gente,

16 y él se quedó en una plaza, debajo de unos grandes árboles a descansar, todo

17 tinto en sangre, y como iban tan de tropel los Mexicanos, era ya noche, cuan

18 do, con voces recias llamaron a los Mexicanos, los cuales venían con mucho

19 despojo, y sus cautivos dando grandes voces llorando, y maldiciendo sus prin

20 cipales, de haberles mal aconsejado, a unos tenían amarrados de pies, y

21 manos, a otros metidos en collares de palo, que llamaban Cuauhcozcatl.

22 A otro día de mañana ante Moctezuma, mandó se contasen los cautivos

23 de los Mexicanos, y hallaron por cuenta seiscientos cautivos: pregunta

24 do, a los dos Reyes cuantos eran sus cautivos de cada Rey, se averiguó te

25 ner, y haber cautivado los naturales de Aculhuacan cuatrocientos cabal

26 mente: y hallaron haber cautivado los naturales de Tecpanecas trescientos